

Scroll, click y resistencia: activismo digital y pedagogía afectiva en la era de los memes

Scroll, click and resistance: digital activism and affective pedagogy in the age of memes

DOI: 10.61820/ha.2954-470X.2018

Luis Alfredo López Cañas

Universidad Autónoma de Querétaro

Querétaro, México

luis.alfredo.lopez@uaq.mx

ORCID: 0000-0002-2289-4629

Recibido: 16/08/2025

Aceptado: 27/10/2025

Universidad Autónoma de Querétaro
Licencia Creative Commons Attribution - NonCommercial ShareAlike 4.0
Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)



Resumen

Este ensayo crítico examina el potencial del activismo digital como herramienta pedagógica en la enseñanza del diseño y la comunicación visual, a través del análisis de seis cuentas de redes sociales que entrelazan narrativas visuales, activismo y estrategias de alfabetización mediática. La investigación se enmarca dentro de los paradigmas de la pedagogía crítica y afectiva (Freire, 1970/2014; Giroux, 1992; hooks, 2021) y se enriquece con aportaciones recientes sobre activismo digital y alfabetización visual crítica (Blaagaard y Roslyng, 2022; Hellman y Häikiö, 2024). Se fundamenta además en la noción de *aula expandida* (Scolari, 2015 y 2021), entendida como la integración de entornos digitales con prácticas de aprendizaje tanto formales como informales.

La selección de casos se basó en su intencionalidad educativa o política, así como en la diversidad de formatos y su potencial para fomentar la reflexión crítica. El análisis se estructura en torno a tres modalidades de interacción con la enseñanza: seguimiento autónomo, integración deliberada y aprendizaje incidental; las cuales se correlacionan con tres niveles pedagógicos: formación visual extramuros, análisis crítico en el aula y utilización como recurso didáctico. El texto sostiene la imperiosa necesidad de un rol docente mediador, que sea capaz de contextualizar y resignificar estas prácticas con el fin de fortalecer la alfabetización visual, así como el pensamiento crítico, en el marco de los lenguajes culturales contemporáneos.

Palabras clave: activismo digital, pedagogía crítica, pedagogía afectiva, alfabetización visual, cultura digital

Abstract

This critical essay examines the potential of digital activism as a pedagogical tool in the teaching of design and visual communication through the analysis of six social media accounts that intertwine visual narratives, activism, and media literacy strategies. The study is situated within the paradigms of critical and affective pedagogy (Freire, 1970/2014; Giroux, 1992; hooks, 2021) and is further enriched by recent contributions on digital activism and critical visual literacy (Blaagaard & Roslyng, 2022; Hellman, & Häikiö, 2024). It is also grounded in the concept of the expanded classroom (Scolari, 2015, 2021), understood as the integration of digital environments with both formal and informal learning practices.

The selection of cases was based on their educational or political intent, as well as on the diversity of formats and their potential to foster critical reflection. The analysis is structured around three modes of interaction with teaching: autonomous engagement, deliberate integration, and incidental learning; each correlated with three pedagogical levels: extramural visual formation, critical analysis in the classroom, and the use of digital resources as didactic material. The essay argues for the urgent need of a mediating teaching role capable of contextualizing and re-signifying these practices in order to strengthen visual literacy and critical thinking within contemporary cultural languages.

Keywords: digital activism, critical pedagogy, affective pedagogy, visual literacy, digital culture

Introducción. El scroll como gesto político

Dentro del aula universitaria, es habitual observar a los estudiantes realizando un desplazamiento táctil sobre la superficie de sus dispositivos móviles, un gesto que, a primera vista, podría parecer trivial. Sin embargo, esta acción, que se manifiesta con una precisión casi coreográfica, trasciende su naturaleza mecánica y se presenta como una práctica cultural impregnada de significados profundos. El *scroll* no se limita a ser una técnica de navegación digital; se configura como un medio contemporáneo de acceso a la cultura, una estrategia de curaduría de contenidos y un mecanismo para la construcción de la identidad, todo ello enmarcado en la performatividad de lo cotidiano. En determinados contextos, este gesto puede incluso transformarse en un acto de resistencia simbólica y en una herramienta para la edificación de saberes colectivos, evidenciando su relevancia en la dinámica social y cultural actual.

El presente ensayo se posiciona en la confluencia del activismo digital, la pedagogía crítica y la cultura visual hipermedial, con el objetivo de investigar cómo diversas plataformas digitales —incluyendo TikTok, Instagram, así como cuentas colectivas y personales— están emergiendo como espacios significativos para la pedagogía afectiva, al igual que para la intervención política. A través de un análisis detallado de seis cuentas seleccionadas que integran arte, crítica y educación, se propone una reflexión sobre la manera en que las prácticas digitales no solo median discursos sociales, sino que también constituyen formas válidas de producción de conocimiento y acción cultural contextualizada (Jenkins *et al.*, 2013; Manovich, 2005).

Autores como Freire (1970/2014), hooks (2021) y Giroux (1992, 2019) plantean que la educación emancipadora requiere un diálogo crítico que reconozca la experiencia y el afecto como dimensiones centrales del aprendizaje. En paralelo, Jenkins (2008) y Manovich (2005) explican cómo las culturas participativas y la estética del *remix* reconfiguran las prácticas expresivas, mientras Scolari (2015, 2021) aporta el concepto de *ecología de medios* para comprender la hibridez cultural que se despliega en entornos digitales. Este entramado teórico sustenta la hipótesis central del ensayo: que las narrativas digitales efímeras y virales son vehículos de alfabetización visual ampliada, al mismo tiempo que aprendizajes rizomáticos con alto potencial crítico.

Es así como, en la última década, el activismo digital ha sido conceptualizado como un fenómeno eminentemente conectivo y afectivo, en el que el cuerpo (y su performatividad mediada por la pantalla) se presenta como un eje central de interpelación política y de articulación comunitaria (Blaagaard y Roslyng, 2022). Simultáneamente, la cultura del meme resignifica los modos de circulación del sentido, la agencia ciudadana y las dinámicas de deliberación pública, incorporando el humor, la ironía y la crítica como estrategias de movilización simbólica, así como de producción discursiva (Mihăilescu, 2024).

I. Criterios y enfoque de análisis

Aunque el presente trabajo no constituye un estudio empírico formal en sentido estricto, su estructura responde a un enfoque cualitativo-interpretativo, orientado a los procesos de construcción de significado y las prácticas discursivas en entornos digitales. La decisión de prescindir de un diseño de investigación empírica se basa en el objetivo central de comprender los procesos culturales y pedagógicos emergentes, más que en la verificación de hipótesis mediante instrumentos cuantitativos. Como afirma Freire (2008), “no hay docencia sin investigación ni investigación sin docencia” (p. 30); así, el ejercicio reflexivo aquí planteado se sitúa en el ámbito de la indagación crítica sobre prácticas sociales y mediáticas.

Aun sin recurrir a técnicas formales de levantamiento de datos, el análisis se sustentó en una sistematización rigurosa de la información, basada en la observación estructurada y la categorización de contenidos conforme a parámetros previamente establecidos. Se realizó una selección intencionada de seis cuentas activas en el periodo comprendido entre enero de 2022 y diciembre de 2024,

asegurando la coherencia temática en torno al activismo digital, al igual que a la pedagogía crítica. Los criterios de inclusión considerados fueron los siguientes:

- a) la importancia estratégica en la generación de contenido visual orientado a objetivos educativos o políticos;
- b) la diversidad de formatos empleados, tales como memes, *reels*, *micro-performances* e infografías;
- c) el alcance e interacción con audiencias pertenecientes tanto al sector juvenil como al ámbito académico; y
- d) la capacidad para promover la reflexión crítica en contextos educativos tanto formales como no formales.

El procedimiento analítico se estructuró a partir de una observación comparativa y una categorización temática metódica, lo que permitió identificar ejes recurrentes tales como la resignificación de símbolos visuales, la utilización de la ironía como estrategia pedagógica, la hibridación entre elementos de la cultura popular y el discurso educativo, así como la construcción de afectos en entornos digitales. Como afirma hooks (2021), “el *pensamiento crítico* es el principal ingrediente que abre la posibilidad del cambio [...]; sin la capacidad de pensar de manera crítica sobre nosotras mismas y nuestras vidas nadie puede avanzar, cambiar, crecer” (p. 260), este principio metodológico orientó la interpretación de las narrativas visuales y afectivas presentes en las cuentas seleccionadas para el análisis.

En relación con la especificidad de la plataforma seleccionada, se privilegió el análisis de contenidos originados en TikTok, dada su naturaleza predominantemente audiovisual, su lógica algorítmica orientada a la captación de la atención y su elevada penetración en segmentos etarios jóvenes. En términos teóricos, Scolari (2021) describe las interfaces como parte de un ecosistema y propone analizarlas desde un modelo ecoevolutivo para identificar un conjunto de leyes emergentes. En este sentido, la elección de TikTok obedece a su potencial para la indagación de pedagogías visuales y afectivas. Sin embargo, se incorporaron observaciones complementarias en Instagram, con el propósito de contrastar las dinámicas de interacción y los procesos de transferencia de contenido entre ambas plataformas.

A pesar de las diferencias observadas en cuanto al número de seguidores, el enfoque temático y el grado de formalidad pedagógica entre las cuentas examinadas, dichas cuentas convergen en la utilización de estrategias visuales y narrativas orientadas a promover procesos de alfabetización visual expandida, así como al desarrollo del pensamiento crítico. Bajo esta premisa, Giroux (1992) sostiene que

los maestros deben ubicar las nociones de crítica y conflicto en el centro de sus modelos pedagógicos [...] para desarrollar una comprensión del papel que desempeña el poder al definir y distribuir el conocimiento y las relaciones sociales que median la escuela y la experiencia en el salón de clases (p. 91).

Esta perspectiva fundamenta el interés de la presente investigación en articular el análisis cultural con la praxis educativa. Ya sea desde el activismo político, la crítica cultural, la educación comunitaria o el humor didáctico, las experiencias visuales analizadas contribuyen a procesos formativos interrelacionados con el diseño, la comunicación visual y la educación crítica. De tal manera que, se evidencia la potencialidad de estos recursos para incidir en la construcción de subjetividades críticas y en la transformación de los marcos interpretativos tradicionales.

Al definir los criterios metodológicos, así como el enfoque interpretativo, es imprescindible situar el análisis en un marco cultural y educativo contemporáneo que posibilite la comprensión de las transformaciones epistemológicas inherentes al aprendizaje en la era digital. La educación actual se inscribe en un entorno caracterizado por la convergencia de múltiples lenguajes semióticos, la inmediatez y la ubicuidad de la información, así como por la participación activa y colaborativa de los sujetos en la construcción y circulación de saberes. En este escenario, los espacios digitales se configuran como aulas expandidas, a la vez que dinámicas, en las que las interacciones mediadas por imágenes, sonidos y narrativas efímeras se articulan con los procesos de formación visual, crítica y afectiva, promoviendo nuevas modalidades de apropiación y producción de conocimiento. Este panorama se articula con la evolución reciente del campo de estudio relativo al activismo digital en redes sociodigitales, la cual ha sido

caracterizada por la diversificación de los repertorios de acción colectiva, la ampliación de los actores involucrados y la complejización de las mediaciones comunicativas de entornos en la red (Castillo-Esparcia *et al.*, 2023).

II. Lenguajes emergentes y pedagogía crítica: lo digital como *aula expandida*

La educación contemporánea ha evolucionado más allá de los confines tradicionales de las aulas físicas y de los recursos didácticos convencionales como los libros y las pizarras. En la actualidad, nos encontramos inmersos en una cultura hipermedial, caracterizada por la circulación del conocimiento a través de una diversidad de formatos, lenguajes y plataformas. Este entorno digital permite a los estudiantes acceder a saberes, emociones e identidades de manera inmediata. En este contexto, es imperativo reconsiderar el proceso educativo, no como un acto de transmisión unidireccional de información, sino como una construcción rizomática, situada y participativa. Este enfoque debe estar en diálogo con los lenguajes emergentes que predominan en el ámbito de las redes sociodigitales y el arte digital, promoviendo así una experiencia de aprendizaje más inclusiva y dinámica.

Desde la perspectiva de la pedagogía crítica, Paulo Freire (1970/2014) enfatiza la imperiosa necesidad de concebir el conocimiento como una práctica dialógica que emana de la experiencia vivencial del sujeto. En este contexto, bell hooks (2021) retoma y contextualiza esta noción en el aula contemporánea, considerándola un espacio de emancipación donde el proceso de aprendizaje se entrelaza con dimensiones sensibles, afectivas y políticas. La incorporación de elementos artísticos, la ironía, el juego y la *performance* en el ámbito educativo se manifiesta como una forma de resistencia ante el orden disciplinario hegemónico, tal como lo argumenta Henry Giroux (1992). Esta intersección entre pedagogía, arte y crítica social sugiere un enfoque educativo que desafía las estructuras tradicionales, promoviendo de esta manera una praxis transformadora.

Henry Jenkins (2008) introduce el concepto de *cultura participativa* para caracterizar las dinámicas mediante las cuales los usuarios, en particular los jóvenes, generan, distribuyen y reconfiguran contenidos como una forma de involucramiento tanto cultural como político. Esta lógica de participación se entrelaza con lo que Lev Manovich (2005) denomina la *estética del remix*, que

encapsula gran parte de las prácticas expresivas contemporáneas. Esta estética se fundamenta en la recontextualización de elementos preexistentes, transformándolos en nuevos discursos que a menudo están impregnados de ironía, crítica o resistencia.

Desde el enfoque de la alfabetización visual crítica, no es suficiente identificar la circulación de imágenes y narrativas, debido a que se hace imprescindible una mediación pedagógica que articule la lectura de imágenes con una producción situada, permitiendo así integrar la experiencia estética, el análisis de las relaciones de poder y la asunción de responsabilidad social (Hellman y Häikiö, 2024). Este planteamiento implica un desplazamiento desde una perspectiva centrada en la decodificación técnica hacia prácticas reflexivas y éticas orientadas a la creación, reutilización y resignificación de contenidos digitales.

La intersección entre los ámbitos estético, político y educativo se manifiesta de manera significativa en el fenómeno del activismo digital, el cual se define como una práctica artística que se desarrolla en el entorno virtual con el objetivo de propiciar transformaciones sociales (Escobar y Aguilar, 2019). En este contexto, el aula se reconfigura como un nodo dentro de una red ampliada, en la que se generan saberes a través de un diálogo dinámico con narrativas virales, formatos efímeros y lenguajes híbridos que cuestionan y desafían las estructuras convencionales del conocimiento.

La intersección entre cultura digital, pedagogía crítica y prácticas activistas está transformando radicalmente los modos de producción y circulación del conocimiento en la actualidad. Los entornos hipermediales no solo diversifican o amplían los lenguajes expresivos, sino que también propician la emergencia de nuevas modalidades de aprendizaje colaborativo, fundamentadas en la participación activa, la dimensión afectiva y la construcción colectiva de sentido. En este contexto, tanto docentes como estudiantes se configuran como sujetos activos dentro de una ecología educativa ampliada, en la que el diálogo, la empatía y la reflexión crítica se articulan estrechamente con los procesos creativos. Así, el activismo digital y la cultura del *remix* se constituyen en auténticos laboratorios epistemológicos y pedagógicos, al conjugar la agencia política con la experimentación estética, así como con la alfabetización visual, promoviendo prácticas educativas orientadas a la transformación social y la resignificación de los saberes.

De este modo, la transición de los lenguajes emergentes hacia los paradigmas pedagógicos no implica una discontinuidad, sino más bien una profundización conceptual y metodológica. Es en la convergencia entre lo crítico, lo afectivo y lo tecnológico donde se articulan, a la vez que se configuran, los nuevos horizontes para la enseñanza y el aprendizaje en contextos digitales, posibilitando la emergencia de prácticas educativas más complejas, integradoras y situadas.

III. Secuencia didáctica: del *scroll* a la resistencia

La implementación pedagógica resultante de este enfoque se constituye como un proceso multimodal, crítico y afectivo, dirigido a la formación de subjetividades visuales competentes en el análisis, la reinterpretación y la producción de discursos en contextos digitales. A continuación, se presenta una secuencia didáctica de carácter flexible, que puede adaptarse a diversos contextos educativos en los campos del diseño, la comunicación visual y la educación artística. Esta propuesta toma como eje articulador el tránsito simbólico entre las acciones de desplazamiento (*scroll*), selección (*click*) y resistencia, entendidas como prácticas significativas en la construcción de sentido y en la interacción crítica con los entornos digitales.

Observación y curaduría del entorno digital (scroll)

La primera fase implica la exploración y selección de contenidos digitales disponibles en plataformas como TikTok o Instagram, fundamentándose en criterios relacionados con la intención comunicativa, así como con consideraciones estéticas y éticas. De esta manera, el *scroll* deja de constituir un gesto pasivo para convertirse en una estrategia de observación crítica, mediante la cual el estudiante es capaz de identificar patrones temáticos recurrentes, así como estrategias visuales y narrativas orientadas a generar impacto emocional.

Posteriormente, el docente orienta la actividad mediante la formulación de preguntas detonadoras, que promueven la reflexión y el análisis crítico por parte de los estudiantes: ¿qué discursos o imaginarios se reproducen en los contenidos que consumimos cotidianamente?, ¿cuáles son los recursos visuales o sonoros que contribuyen a la eficacia persuasiva de estos mensajes?, ¿qué respuestas emocionales o constructos cognitivos suscita en nosotros, en calidad de espectadores?

Este ejercicio se fundamenta en la pedagogía crítica de Freire (1970/2014), quien plantea que todo proceso educativo debe partir de la comprensión crítica de la realidad vivida, previa al dominio formal del lenguaje escrito, orientando el proceso educativo hacia la interpretación reflexiva y consciente de los mensajes visuales. De este modo, se privilegia el desarrollo de una mirada crítica que antecede y enriquece la decodificación textual, promoviendo la formación de sujetos capaces tanto de analizar como de comprender los contextos socio-culturales que subyacen a las representaciones visuales.

Análisis y resignificación colaborativa (click)

El segundo momento favorece la reflexión colectiva y la resignificación crítica de los materiales analizados. Desde la perspectiva de la pedagogía afectiva propuesta por hooks (2021), se pretende que los estudiantes articulen sus percepciones y experiencias emocionales en relación con los contenidos abordados. De esta forma, se favorece la construcción de un espacio dialógico horizontal en el que las diferencias sean valoradas como oportunidades para el aprendizaje colectivo.

En este contexto, el *click* se concibe como un acto de compromiso y participación activa, que implica la adopción de una postura crítica frente a los contenidos visualizados y compartidos. Considerando lo anterior, en pequeños grupos, los estudiantes pueden desarrollar mapas conceptuales, guiones estructurados o collages digitales que sintetizen y representen visualmente sus hallazgos, evidenciando de manera articulada las interrelaciones entre los ámbitos de la estética, la política y la educación.

Producción y difusión de piezas críticas (resistencia)

La tercera fase culmina con la producción de obras artivistas digitales (tales como videos, *reels*, memes, microperformances o narrativas visuales) orientadas a problematizar los discursos hegemónicos y a articular propuestas alternativas fundamentadas en principios éticos, inclusivos y creativos. Esta fase materializa el paradigma del *aula expandida* (Scolari, 2016) y la *cultura participativa* (Jenkins, 2008), al posicionar el aula como un nodo dinámico de producción cultural y de construcción colectiva del conocimiento.

En esta etapa, la resistencia se materializa a través de la praxis creativa, ya que los estudiantes no se limitan a la recepción pasiva de información, sino que asumen un rol protagónico como agentes activos en la esfera digital al intervenir

y reconfigurar el entorno virtual. De este modo, contribuyen a la resignificación de la red como un espacio dinámico de construcción de conocimiento y de transformación social (ver Tabla 1).

Tabla 1. *Síntesis metodológica del enfoque “Scroll, Click y Resistencia” (2025), elaboración propia.*

Momento	Acción central	Paradigma pedagógico	Resultado esperado
Scroll	Observación crítica de contenidos digitales.	Pedagogía crítica (Freire).	Lectura visual y conciencia del discurso mediático.
Click	Diálogo y resignificación colectiva.	Pedagogía afectiva (hooks).	Comprensión empática y pensamiento colaborativo.
Resistencia	Creación y difusión de piezas artivistas.	Aula expandida (Scolari, Jenkins).	Producción crítica y transformación simbólica.

Nota. Elaboración propia a partir de los aportes teóricos de Freire (1970/2014), hooks (2021), Scolari (2016) y Jenkins (2008). La tabla resume los tres momentos de la secuencia didáctica planteada en el presente apartado, que vinculan observación crítica, reflexión afectiva y producción creativa dentro del paradigma de la pedagogía crítica y expandida.

IV. *Reels*, memes y protesta: prácticas digitales como artivismo situado

Este análisis se fundamenta en la observación sistemática de seis cuentas activas durante el periodo comprendido entre enero de 2022 y diciembre de 2024, seleccionadas en virtud de su afinidad temática con el artivismo digital y la pedagogía crítica. A pesar de presentar divergencias en cuanto a formato, perfil de audiencia y registro discursivo, todas ellas convergen en la implementación de estrategias comunicativas que articulan ironía, denuncia y participación colectiva. Más allá de la mera descripción de casos particulares, el objetivo central radica en identificar regularidades en el empleo de lenguajes visuales (tales

como *reels*, memes, infografías y microperformances) como vehículos para el aprendizaje y la resistencia cultural. A partir de ello, las prácticas examinadas posibilitan una comprensión más profunda de las redes sociodigitales como espacios de formación estética, afectiva y política.

En el contexto de la cultura digital contemporánea, los *reels*, memes y microperformances audiovisuales se configuran como dispositivos privilegiados de articulación simbólica y política. Estos lenguajes efímeros, sustentados en la lógica de la economía de la atención y en dinámicas de circulación viral, operan como formas emergentes de expresión colectiva que condensan elementos de ironía, afectividad y crítica social. Su potencia pedagógica radica en la capacidad de suscitar procesos de pensamiento a partir de la inmediatez, resignificando la experiencia visual cotidiana como un acto de reflexión y agencia social.

Desde una perspectiva fundamentada en la pedagogía crítica, estas prácticas pueden ser conceptualizadas como manifestaciones de alfabetización visual expandida, en las cuales la audiencia asume un rol de intérprete activa y co-constructora de significado en relación con su entorno sociocultural. Tal como sostiene Freire (2003), “la lectura del mundo precede a la lectura de la palabra” (p. 94); en el contexto de los entornos digitales contemporáneos, esta lectura del mundo se traduce en la capacidad de decodificar y analizar críticamente los discursos subyacentes presentes en imágenes, *hashtags* y expresiones corporales que circulan en las plataformas digitales. De este modo, el *scroll*, así como el *click*, se resignifican como prácticas de lectura crítica y posicionamiento ético ante el incesante flujo de información digital.

Los memes, por ejemplo, se han convertido en un lenguaje social de resistencia. A través de ellos se articulan prácticas discursivas que, a través de la parodia, la exageración y el humor, posibilitan la deconstrucción de jerarquías, la denuncia de injusticias y la ironización de la autoridad institucional. En términos políticos actuales, la memética digital funciona como un dispositivo de agencia y participación ciudadana que reconfigura el espacio discursivo público, posibilitando la emergencia de repertorios de acción tanto afectiva como conectiva (Mihăilescu, 2024).

Manovich (2005) desarrolla la lógica que sustenta lo que denomina la *estética del remix*, entendida como una práctica cultural basada en la recombinación creativa de materiales preexistentes. Bajo esta premisa, explica que la cultura del ordenador “consiste en la selección y combinación de elementos preexis-

tentes, y demuestra también el auténtico potencial que tiene dicha lógica para crear nuevas formas artísticas” (p. 190). En este proceso, la creatividad adquiere una dimensión política, en tanto que la imagen aparentemente trivial es resignificada y convertida en un mensaje disruptivo.

Los *reels* y videos cortos constituyen espacios de micro-narrativas pedagógicas en los que confluyen la performatividad, el *storytelling* y el activismo visual. Mediante la articulación sincrónica de cuerpo, texto y sonido, estos formatos posibilitan la transmisión de emociones e ideas que promueven la reflexión crítica y la acción colectiva. En consonancia con lo planteado por hooks (2021), quien sostiene que “cuando el eros está presente en el contexto de aula, es seguro que va a florecer el amor” (p. 255), y es aquí donde la producción de contenido audiovisual desde una perspectiva crítica puede entenderse como una práctica de cuidado, además de una intervención afectiva sobre lo social. Así, estas piezas, cuando se generan desde la empatía y la colaboración, funcionan como aulas efímeras en las que el aprendizaje se produce a través del diálogo visual y la coconstrucción de significados.

El activismo digital, entendido como una práctica creativa que une arte, política y pedagogía, condensa el potencial educativo de estos formatos. Escobar y Aguilar (2019) explican que “el activismo forma parte de la cibercultura de dos formas: como expresión de las luchas y como estrategia de comunicación de los movimientos” (p. 147). De esta manera, los *reels*, memes y demás manifestaciones de la *cultura participativa* funcionan como espacios de resistencia situada, donde los sujetos reapropian los lenguajes mediáticos para expresar disenso, generar conciencia y construir comunidad.

Este tipo de producción visual no reemplaza la educación formal, sino que la complementa al diversificar los modos de aprendizaje, percepción y comunicación en el contexto de un *aula expandida*. La apropiación crítica de estos recursos posibilita la integración de prácticas digitales en los procesos educativos, favoreciendo el desarrollo de la creatividad y el pensamiento crítico. En una dimensión más profunda, tales prácticas constituyen ejercicios de lectura del poder y escritura de la esperanza, en los términos propuestos por Giroux (1992), donde la acción pedagógica se articula con la praxis política.

En este panorama, las prácticas digitales contemporáneas no solo configuran formas de expresión cultural, sino también entornos de aprendizaje afectivo y espacios de resistencia simbólica donde confluyen arte, activismo y pedagogía.

Los lenguajes virales, los formatos breves y la ironía visual funcionan como dispositivos de mediación educativa que articulan la emoción con la crítica, al igual que la estética con la ética. Para comprender de qué modo estos procesos se manifiestan en distintos niveles de interacción (desde la educación informal hasta la acción política digital), el siguiente apartado propone una reorganización interpretativa de los casos analizados, distinguiendo dos núcleos temáticos: uno centrado en las prácticas educativas y culturales, que despliegan pedagogías afectivas y horizontales; y otro orientado a las intervenciones políticas y sociales, donde la ironía, la denuncia y la empatía operan como estrategias de resistencia simbólica. Esta clasificación permite observar cómo la secuencia “*Scroll-Click-Resistencia*” se traduce en dinámicas concretas de formación crítica y acción ciudadana en el entorno digital contemporáneo.

V. Aplicación didáctica y modelo metodológico: *Scroll-Click-Resistencia*

La secuencia metodológica *Scroll-Click-Resistencia* trasciende la mera enumeración de acciones en el entorno digital, constituyéndose como una arquitectura de aprendizaje situado. Dentro de esta secuencia, la observación crítica, la reflexión afectiva y la producción simbólica se configuran como dimensiones interrelacionadas del pensamiento visual contemporáneo. En el ámbito pedagógico, este modelo posibilita que el docente actúe como mediador entre la *cultura participativa* y la educación formal, reconceptualizando el aula como un espacio experimental de resignificación crítica. Con el fin de ejemplificar la operatividad de este enfoque, los casos analizados se agrupan a continuación en dos ejes temáticos: 1) el ámbito educativo y cultural, caracterizado por la preeminencia de enfoques pedagógicos afectivos, así como metodologías experimentales; y 2) el activismo político y la resistencia social, en los cuales el gesto creativo se transforma en una intervención pública, a la vez que en una manifestación de crítica ciudadana.

Educación y cultura: pedagogías afectivas y horizontales

Las prácticas reunidas en este eje (@museodelosmuseos, @vidasincole y el proyecto educativo de Carlos Vig desarrollado en su cuenta @profecarlosvig)¹ evidencian un desplazamiento paradigmático en los modelos de enseñanza,

¹ El periodo de observación de todas las cuentas comprende de enero de 2022 a diciembre de 2024. Todos los perfiles son públicos tanto en TikTok como en Instagram.

orientándose hacia enfoques colaborativos, sensibles y desinstitucionalizados. En particular, @museodelosmuseos emplea el meme como dispositivo semiótico para deconstruir los códigos de autoridad y legitimidad que estructuran el campo artístico. Mediante el recurso del humor y la ironía institucional, esta cuenta articula una pedagogía del desmontaje que, en términos freireanos, habilita la posibilidad de leer el mundo antes que limitarse a reproducirlo (Freire, 1970/2014). Su potencial educativo reside en la capacidad de visibilizar y problematizar las jerarquías inherentes al discurso museal, transformando la crítica cultural en un proceso de aprendizaje colectivo y reflexivo.

Por su parte, @vidasincole se configura como un laboratorio de pedagogías afectivas en el que madres, hijas e hijos exploran la libertad y el juego como vectores fundamentales del aprendizaje. Los videos, así como los microrelatos audiovisuales que produce, ejemplifican lo que hooks (2021) conceptualiza como *espacios de aprendizaje amoroso*, mismos que hacen referencia a contextos en los que el conocimiento emerge de la experiencia cotidiana y el afecto reemplaza a la coerción propia de las instituciones educativas convencionales. Esta práctica evidencia el potencial de las plataformas digitales para operar como aulas expandidas, en las que convergen crianza, creación y reflexión en un acto de resistencia frente al paradigma escolar hegemónico.

El caso de @profecarlosvig encarna la apropiación lúdica del espacio áulico formal. Su praxis docente, fundamentada en el humor y la creatividad, pone de manifiesto que la afectividad y la espontaneidad constituyen estrategias pedagógicas capaces de subvertir las lógicas autoritarias inherentes al sistema educativo tradicional. Si bien su intervención se inscribe en el ámbito de la educación básica, su enfoque metodológico resulta susceptible de ser extrapolado a contextos de enseñanza en diseño y comunicación visual, evidenciando que la participación activa, al igual que el juego, operan como dispositivos para la alfabetización crítica en diversos niveles educativos.

En conjunto, estas experiencias ilustran el primer plano del modelo *Scroll-Click-Resistencia*, a saber, la observación y resignificación del entorno cotidiano como espacio potencial de aprendizaje. Al desplazar la centralidad del aula hacia la experiencia vivida, se constituye una cultura pedagógica sustentada en la reciprocidad, el cuidado y la creatividad colectiva.

Artivismo político y resistencia social

El segundo bloque temático integra a @amnistiamexico, @veroteigeiro y @carlaescoffie, cuyas estrategias comunicativas se distinguen por la articulación de un lenguaje visual orientado a la denuncia, el humor y la interpelación afectiva. En este eje, la praxis digital se configura como acción política mediada por la estética, en la que la performatividad visual y discursiva adquiere centralidad en la producción de sentido, así como en la movilización social.

Por un lado, @amnistiamexico despliega una comunicación institucional que se entrelaza con una narrativa visual centrada en los derechos humanos. Sus campañas y materiales audiovisuales integran testimonios, ilustraciones e infografías, constituyéndose en auténticas lecciones públicas de ciudadanía. En términos de Scolari (2015), estas producciones operan como narrativas transmedia con una finalidad eminentemente educativa, puesto que transforman la información en experiencia y promueven el aprendizaje cívico a través de la empatía visual, facilitando así procesos de apropiación crítica del conocimiento.

Por su parte, @veroteigeiro recurre a una estética de collage digital y *performance* para reconfigurar los discursos patriarcales y capacitistas desde una perspectiva irónica. Cada microvideo se presenta como una microperformance pedagógica que interpela los imaginarios hegemónicos mediante la corporalidad y el humor, generando un efecto de desnaturalización ideológica que, en la línea de Freire (1970/2014), resulta fundamental para la formación de una conciencia crítica. Su obra evidencia que el humor, lejos de trivializar, puede constituirse en un dispositivo de resistencia estética y emocional.

El caso de @carlaescoffie, abogada y activista feminista, encarna una modalidad paradigmática de pedagogía afectiva en el entorno digital. Su producción de contenidos conjuga la precisión del discurso jurídico con un tono empático y humorístico, facilitando la traducción de conceptos complejos en saberes accesibles. El empleo de Bill Cipher, personaje proveniente de la cultura popular, opera como recurso retórico y performativo: una figura de ironía que mediatiza el diálogo entre la racionalidad legal y la sensibilidad ciudadana. A través de este diálogo ficcional, Escoffié humaniza el lenguaje jurídico, promueve la alfabetización legal y genera lo que hooks (2021) conceptualiza como aprendizaje en clave emocional. Su práctica digital resignifica el acto de hacer *click* como gesto de compromiso y participación consciente, al igual que la resistencia como ejercicio de ciudadanía crítica en la esfera digital.

Este conjunto de casos ejemplifica la dimensión pública del modelo *Scroll-Click-Resistencia*, una pedagogía concebida como acción social, en la que el conocimiento se produce y circula en red. En estos ejemplos, la afectividad se traduce en responsabilidad colectiva, mientras que el humor se configura como una modalidad de agencia política.

Síntesis metodológica y cierre operativo

El análisis de los casos a partir de los ejes, tanto el de educación y cultura como el de activismo político y social, posibilita una visualización más precisa de cómo las prácticas digitales examinadas funcionan de manera simultánea como estrategias de alfabetización visual, así como procesos de sensibilización y concienciación social. Desde la perspectiva del docente-mediador, el modelo *Scroll-Click-Resistencia* se consolida como un dispositivo metodológico flexible que permite articular la teoría crítica, la dimensión afectiva y la praxis educativa. En este marco, el *scroll* se resignifica como una forma de observación situada; el *click*, como un acto de participación empática; y la resistencia, como una producción simbólica orientada a la transformación social, en coherencia con los enfoques recientes que integran alfabetización visual crítica y responsabilidad social como ejes de la formación en entornos digitales (Castillo-Esparcia *et al.*, 2023; Hellman y Häikiö, 2024).

En síntesis, los entornos digitales no deben ser concebidos exclusivamente como fuentes de distracción o espacios de entretenimiento, sino como escenarios pedagógicos en los que se experimentan y configuran nuevas modalidades de ciudadanía cultural. La incorporación de estos recursos en el ámbito universitario, mediados por una perspectiva crítica y ética, exige reconocer que la alfabetización visual contemporánea implica, de manera inseparable, dimensiones emocionales y políticas. Como señala Giroux (2019), educar en la actualidad implica asumir una pedagogía comprometida con la responsabilidad social y democrática; en este marco, cada *reel*, meme o microperformance puede entenderse como un acto pedagógico de resistencia, con el potencial de transformar la experiencia estética en conciencia colectiva.

Implicaciones y conclusión

La conceptualización del *aula expandida* supone el reconocimiento y la articulación de espacios extracurriculares en los que los estudiantes ya participan activamente en la producción, circulación y resignificación de sentidos. A partir de este enfoque, se distinguen tres modalidades de interacción pedagógica: 1) seguimiento autónomo, evidenciado cuando los estudiantes introducen espontáneamente contenidos pertinentes en el entorno áulico; 2) integración deliberada, que se manifiesta cuando el docente incorpora dichos contenidos en instancias de discusión, análisis semiótico o desarrollo de proyectos; y 3) aprendizaje incidental, referido a la incidencia de los códigos y estéticas propias del estudiantado en la producción creativa, incluso en contextos ajenos a las mediaciones formales. Estas dinámicas, observables tanto en prácticas educativas y culturales como en intervenciones artivistas de índole política y social, dialogan con los postulados de la pedagogía crítica y afectiva (Freire, 1970/2014; hooks, 2021; Giroux, 1992), sin requerir la reiteración exhaustiva de su andamiaje teórico en cada ejemplificación.

Las modalidades identificadas se corresponden con tres estratos pedagógicos de aplicación: 1) la formación visual extramuros, concebida como un repositorio dinámico de referentes y discursos socioculturales; 2) el análisis crítico intra-áulico, orientado a la alfabetización visual, la interpretación semiótica y la lectura transmedia; y 3) la integración curricular de recursos, que habilita la producción discursiva con intencionalidad social o política. Este marco conceptual provee una estructura operativa para la planificación didáctica, la elaboración de rúbricas y la definición de criterios evaluativos en los campos del diseño y la comunicación visual. Al incorporar los ejes de educación/cultura y artivismo/política, el modelo trasciende el ámbito institucional, evidenciando cómo las redes sociodigitales configuran entornos de aprendizaje afectivo, ético y ciudadano.

En el plano de la praxis educativa, la función docente se reconfigura como una mediación estética, afectiva y cultural, que implica: la selección, contextualización y problematización de los contenidos curriculares; la promoción de una lectura crítica de los mensajes visuales; y la traducción de estos insumos en proyectos que posibiliten la interacción reflexiva del estudiantado con los lenguajes contemporáneos. El objetivo no radica en la validación acrítica de todo el material circulante en redes sociodigitales, sino en su resignificación como oportunidad para el aprendizaje situado, además del diálogo entre culturas educativas

y prácticas sociales emergentes. En este proceso, la enseñanza se concibe como un ejercicio de interpretación crítica y acompañamiento sensible, donde el conocimiento se construye en interacción con los afectos, la ironía y la experiencia cotidiana.

Finalmente, si el *scroll* condensa las tensiones constitutivas de la contemporaneidad —velocidad, fragmentación, búsqueda de sentido y necesidad de vínculo—, cada *click*, *reel* o meme puede ser resignificado como una oportunidad para la construcción de conocimiento, así como la expresión de una ciudadanía crítica y afectiva. En la pedagogía del diseño y la comunicación visual, estos gestos mínimos se constituyen en actos de lectura del poder y escritura de la esperanza (Giroux, 1992), donde la creación visual deviene en acto pedagógico de resistencia. Así, el modelo *Scroll-Click-Resistencia* no solo sintetiza una metodología de análisis, sino que interpela a repensar la docencia como práctica política del cuidado, la imaginación y la transformación cultural.

Referencias

- Amnistía Internacional México. [@amnistiamexico]. (s.f). *Publicaciones* [Perfil de TikTok]. TikTok. Recuperado 28 de enero de 2026 de https://www.tiktok.com/@amnistiamexico?_r=1&t=ZS-93S6Iy3LdnF
- Blaagaard, B., y Roslyng, M. M. (2022). Rethinking digital activism: The deconstruction, inclusion, and expansion of the activist body. *MedieKultur: Journal of Media and Communication Research*, 38(72), 45-64. <https://doi.org/10.7146/mk.v38i72.125721>
- Castillo-Esparcia, A., Caro-Castaño, L., y Almansa-Martínez, A. (2023). Evolución del activismo digital en los medios sociales: oportunidades y retos. *Profesional de la información*, 32(3). https://www.researchgate.net/publication/370641959_Evolution_of_digital_activism_on_social_media_opportunities_and_challenges/fulltext/645b99de6090c43d0f5e8879/Evolution-of-digital-activism-on-social-media-opportunities-and-challenges.pdf
- Escobar, S., y Aguilar, M. F. (2019). Artivismo en la cultura digital. Dos casos en México: #IlustradoresConAyotzinapa y #No estamos todas. *Index, revista de arte contemporáneo*, (8), 142-150. <https://doi.org/10.26807/cav.v0i08.273>
- Escoffié, C. [@carlaescoffie]. (s.f.). *Publicaciones* [Perfil de TikTok]. TikTok. Recuperado 28 de enero de 2026 de https://www.tiktok.com/@carlaescoffie?_r=1&t=ZS-93S6cGxEK00
- Freire, P. (2003). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo Veintiuno Editores.
- Freire, P. (2008). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo Veintiuno Editores.
- Freire, P. (2014). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores. (Obra original publicada en 1970).
- Giroux, H. A. (1992). *Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la opresión*. Siglo XXI; UNAM.
- Freire, P. (2019). *La guerra del neoliberalismo contra la educación superior*. Herder.
- Hellman, A., y Häikiö, T. K. (2024). Visual Strategies in (Visual Arts) Education: A Critical Perspective on Reading and Making Images. *Journal for Research in Arts and Sports Education*, 8(1), 39-52. <https://doi.org/10.23865/jased.v8.5845>

- hooks, b. (2021). *Enseñar a transgredir. La educación como práctica de la libertad*. Capitán Swing.
- Jenkins, H. (2008). *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Paidós.
- Jenkins, H., Ford, S., y Green, J. (2013). *Spreadable Media: Creating Value and Meaning in a Networked Culture*. New York University Press.
- Manovich, L. (2005). *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. La imagen en la era digital*. Paidós.
- Marta Educación Libre. [@vidasincole]. (s.f). *Publicaciones* [Perfil de TikTok]. TikTok. Recuperado 28 de enero de 2026 de https://www.tiktok.com/@vidasincole?_r=1&t=ZS-93S65NHOhZx
- Mihăilescu, M.-G. (2024). Never Mess With the “Memers”: How Meme Creators Are Redefining Contemporary Politics. *Social Media + Society*, 10(4). <https://doi.org/10.1177/20563051241296256>
- Museo de los Museos. [@museodelosmuseos]. (s.f). *Publicaciones* [Perfil de TikTok]. TikTok. Recuperado 28 de enero de 2026 de https://www.tiktok.com/@museodelosmuseos?_r=1&t=ZS-93S69C7xZD7
- Scolari, C. A. (2015). *Ecología de los medios. Entornos, evoluciones e interpretaciones*. Gedisa.
- Scolari, C. A. (2016). *Estrategias de aprendizaje informal y competencias mediáticas en la nueva ecología de la comunicación*. Telos: Revista de Pensamiento, Sociedad y Tecnología, (103), 1-14.
- Scolari, C. A. (2021). *Las leyes de la interfaz: diseño, ecología, evolución, tecnología*. Gedisa.
- Teigeiro, V. [@veroteigeiro]. (s.f). *Publicaciones* [Perfil de TikTok]. TikTok. Recuperado 28 de enero de 2026 de https://www.tiktok.com/@veroteigeiro?_r=1&t=ZS-93S6SsAUjE9
- Villarreal Guajardo, C. [@profecarlosvig]. (s.f). *Publicaciones* [Perfil de TikTok]. TikTok. Recuperado 28 de enero de 2026 de https://www.tiktok.com/@profecarlosvig?_r=1&t=ZS-93S61ZobAfY